

Director: GABRIEL S. MOREAU
Réd. y Adm.: VIAMONTE 791, Buenos Aires
Número Suelto 0.20 cts.
SUBSCRIPCIÓN POR DOS AÑOS...
TARIFA DE AVISOS (Calificados)...

Los ideales universitarios deben mantenerse libres de toda contaminación política

La reforma universitaria iniciada por los estudiantes de Córdoba en 1918, extendida luego a toda la república, ha tenido ya resonancias fecundas en varias universidades de América Latina. Creemos útil, por ello, señalar uno de los más graves inconvenientes con que ha tropezado en la Argentina, fruto de la inexperiencia juvenil.

Cuando el movimiento se hizo irresistible y un triunfo era inevitable, los hombres del partido político que gobernaba el país lo auspiciaron para aprovecharlo en su propio beneficio. Con las fáciles prebendas de que dispone el poder, fueron seducidos los disidentes más entusiastas del movimiento estudiantil, que a cambio de buenos destinos en el presupuesto se convirtieron en adeptos políticos del partido que los favorecía.

Se hizo la reforma universitaria con un espíritu estrecho, y las aspiraciones idealistas de la juventud quedaron relegadas a segundo plano, reduciéndose todo a permitir que los estudiantes "convertidos" al partido oficial hostilizaran a los profesores que no le eran adictos, para que en las vacantes tuvieran colocación los adictos del gobierno.

Muchas ventajas "electorales" obtuvieron los estudiantes, que les aseguraron cierto influjo en la constitución de los cuerpos directivos de las universidades; pero es notorio que los manejos políticos hicieron que triunfaran los candidatos estudiantiles cuando eran del elenco político oficial, y que los candidatos fueran desalojados o derrotados cuando no lo eran. De manera que a poco andar, en la mayoría de los casos, los nuevos derechos estudiantiles se redujeron a servir de instrumento incoherente para realizar los fines políticos del partido que los dispensa su protección cuando ya habrían triunfado.

Las consecuencias de esta mayoría, secundada incoherentemente por los estudiantes, aparecen hoy en su cruda realidad. El cambio de gobierno ha traído aparejada una pérdida de influencia de los políticos que habían amparado y protegido la reforma universitaria, y todos los enemigos del gobierno anterior parecen estar de acuerdo para privar a los estudiantes de los nuevos derechos adquiridos, considerando que la reforma universitaria fue un acto político del gobierno anterior.

Esta situación, cuyos resultados pueden agular lo poco conquistado por la juventud universitaria en cuatro años de lucha, contiene grandes enseñanzas para los estudiantes de las otras universidades de nuestra América, empeñados hoy en una lucha análoga.

Es indispensable evitar que los políticos se mezclen a los movimientos estudiantiles, pues la protección que hoy puedan dispensarles contiene peligros graves para mañana. Además de su influencia desmoralizadora y corruptora de los ideales de la nueva generación, los políticos crean

VALORES

La situación política mundial consecutiva a la guerra ha producido una saludable alteración de los valores intelectuales en nuestra América Latina. Problemas nuevos han surgido, vitales para nuestras nacionalidades; frente a ellos la nueva generación reclama ideas, orientaciones e ideales, que sirvan de punto de partida para dar a nuestros pueblos una personalidad conspicua ante los progresos que los nuevos tiempos anuncian en el orden político, social, ético, económico y educacional.

La juventud busca maestros, pide a los escritores que le expongan sus mensajes. Las mismas figuras del pasado sufren variaciones de valor y con sobrada frecuencia vemos plantearse el problema de cuales nombres consagrados merecen mayor culto de la nueva generación latino-americana, presidiendo, desde luego, de los puramente locales, que, si admirados en su terreno, son totalmente desconocidos en el restante del continente.

Aparte de los próceres militares y políticos — que no entran en nuestras consideraciones — los astros de brillo más sólido y constante han sido Bolívar, Sarmiento, Montalvo, Larraín y Dario; sus nombres no son glorias regionales sino continentales, sin perjuicio de que cada país crea haber sido cuna de un par de lumbreras tan conspicias como los citados. De éstos solamente conserva influencia y valor actual Rubén Darío, que marcó un sendero nuevo a toda la generación precedente; los demás, si dignos de la estatu, encuentran ya en el mundo un eco fuera de sus países y la juventud ilustrada de América los admira por costumbre o los lee por curiosidad.

No son hombres de nuestra época; los admiramos pero no nos interesan. Y cuando algún crítico ilustre nos hace su merecida apología, tenemos la impresión de escuchar un elogio fingido para el presente.

Algo ha cambiado en los últimos diez años; algo substancial en nuestro espíritu, que nos hace mirar con displicencia las corrientes literarias e ideológicas que caracterizaban a la generación anterior. El modernismo,

una complicidad entre la reforma universitaria y su propia actuación política, convirtiendo en cuestión de bandería lo que es cuestión de cultura general.

Los estudiantes deben impedir que la política se mezcle en las cuestiones universitarias, y, sobre todo, es su deber moral rechazar todo apoyo político que indefectiblemente les creará complicidades indeseables.

La historia muestra con elocuente evidencia que la fuerza material, por sí sola, puede destruir Estados pero no sufragar nacionalidades espiritualmente fuertes. El peligro para la América Latina prosiste, más que de su debilidad material, de su debilidad moral. La armada yanqui podría bloquear nuestras costas y el ejército yanqui ocupar nuestras ciudades, mas con ello el imperio yanqui no lograría avivar nuestro nacionalismo y fortalecer nuestra resistencia. Sus métodos de conquista, como todo lo yanqui, son inteligentes y de ladole bien moderna. Consisten esencialmente en fingir adhesión a los elevados principios de un panamericanismo tranquilizador, para sobornar impune, al amparo de nuestro letargo espiritual y del engaño diplomático en que vivimos, las conciencias de los políticos inmorales que constituyen nuestra vergüenza y la peor desgracia de nuestros pueblos. La intervención armada, como lo atestiguan las Antillas y Centro América, es tan sólo la etapa final de la conquista.

La progresiva unificación económica, jurídica y cultural del continente, preámbulo indispensable de su unificación política bajo el gobierno yanqui, es la tarea encomendada a la Unión Panamericana de Washington, con la complicidad consciente o inconsciente, en todo caso imperdonable — de los gobiernos latino-americanos.

Contra la paz armada

Por M. A. Montes de Oca

Discurso pronunciado en la sesión de clausura de la Conferencia Panamericana de Santiago, el 3 de Mayo de 1923.

Los labores de la conferencia toman un término dejando en los espíritus la convicción de que la solidaridad continental se ha fortalecido con el contacto de aspiraciones a veces en forma, pero que han encontrado fórmulas de concordancia orientadas en el propósito de mantener ideales comunes. No encuadramos, empero, en este conjunto de armonía la falta de la solución al punto XII de nuestro programa, punto sobre el cual toda la América y aún la Europa tenían fijadas sus miradas ante la perspectiva de que pudieran surgir de los debates garantías eficaces de paz y seguridades absolutas de que el sudor humano en nuestras tierras no se emplearía más en aglomerar elementos de exterminio, de desolación y de muerte.

La delegación argentina que ha aportado al estudio del programa el ardor derivado de convicciones, arraigadas en su gobierno y en su pueblo, y que ha luchado por alcanzar consecuencias prácticas, se siente en el deber de expresar ante las Américas congregadas en este solemne congreso que la falta de espíritu que defraudó sus esperanzas.

Durante los estereotipos que contornaron a la humanidad últimamente derribando ciudades, dogmas, tronos, e instituciones, asentados sobre el consenso de los siglos, la Argentina, guarecida en las faldas del trabajo, llegó a creer que despertada la conciencia del mundo surgirían aquí y allá, pero especialmente donde hay rencores, esfuerzos enérgicos para proscribir de las gestiones internacionales el recurso a la violencia reprobada de las armadas. El catolicismo que de entre los escombros de los viejos prejuicios idolátricos de la fuerza florecía vigorosa la civilización porfiriana, robustecida por una comprensión más pura de los derechos del hombre, la cual proclamaba con el concurso de todas las voluntades y como conquista definitiva, la eliminación de los grandes ejércitos y de las grandes armadas, que consumen la fortuna pública, constituyen una amenaza constante de la paz y apartan de la obra de progreso hombres y capitales, riquezas acumuladas y sanas energías.

La Argentina, fiel a sus tradiciones jamás desmentidas y con fe inquebrantable en el poder de la justicia, ha predicado con la palabra y con el ejemplo la difusión del arbitraje amplio y obligatorio como medio de dirimir contiendas entre pueblo y pueblo y la necesidad de combatir la paz armada letal en el territorio de América.

La Argentina, que vive preocupada, lo repite una vez más, de impulsar su cultura y sus progresos en todas las manifestaciones de la actividad, no se encuentra hoy en cuanto a sus fuerzas de mar y tierra, en la altura de sus recursos, ni de sus riquezas, ni de sus necesidades. Sus gastos militares, comparados con los de otras naciones del continente, son reducidos si se les estudia a la luz de los grandes factores que traducen la importancia económica y financiera de su país; esos gastos marchan los índices más bajos que registran las estadísticas cuando se les aprecia en relación al monto total de los presupuestos, a los abultados guarismos del comercio exterior, al enajenamiento que guarda en las arcas de sus institutos públicos y que garantiza

sin ninguna especie de duda, será imitado por todas las otras naciones, especialmente por las de América.

Todos somos, pues, más fuertes que en la actualidad. Debemos felicitarlos de ello.

Si el incremento de las fuerzas armadas latino-americanas fuesen nuestra defensa nacional frente al imperialismo yanqui, ciertamente. Lo triste e infelizmente lamentable, empero, es que la rivalidad armada de nuestras naciones producirá un resultado diametralmente opuesto.

apenas comenzadas las tareas; el tema pareció estarse de improviso; en lugar de ser "tronada" derechamente su solución, se pusieron en debate declaraciones para exaltar los beneficios de la paz o para condenar teóricamente el exceso de armamento; se esbozaron recomendaciones de convenios entre Estados, sugerencias para no adquirir buques cuya construcción impide el tratado de Washington o para no emplear los medios crueles de ofensa que los convenios internacionales repugnan. La delegación argentina no pudo aceptar que esos fueran los tópicos a tratar y expresó que tales discusiones no atacaban a su juicio el problema indicado en el punto doce del programa y que, como su país había concurrido a la conferencia inspirado en el propósito de llegar a la realidad de los hechos, a la reducción y limitación de los gastos militares y navales, aspirando de este modo a hacer obra efectiva de panamericanismo, su delegación se sentía obligada a manifestar que, esa declaración y recomendaciones abstractas, si bien no podían menos que meter su voto, distaban mucho, desgraciadamente de satisfacer el ideal argentino de y de llenar las expectativas cifradas por nuestro gobierno y por nuestro pueblo en los resultados de esta asamblea.

La línea de nuestra conducta fue recta e invariable cuando la delegación de Chile, procediendo en consonancia con la iniciativa de su gobierno, facilitó el estudio del problema, y cuando en procura de soluciones puso en debate sus propuestas. La delegación argentina les prestó su caluroso apoyo dentro de los principios fundamentales de su dogma. Sólo rechazamos de plano los proyectos que importaban nuevas erogaciones y expresamos con total franqueza que el retrocedimiento de desmobilizar para sostener una paz armada convencional contrariaba nuestros propósitos.

Los arreglos que perseguimos no podrían ser los que condujeran a malbaratar recursos; no pedíamos il-garnos voluntariamente a pactos que nos llevaran a distraer en fuerzas armadas excesivas elementos que la Nación requiere para impulsar su cultura y acrecentar el bienestar de sus hijos. Los acuerdos internacionales que auspicien gastos sobre gastos en elementos bélicos no contarán jamás con nuestra adhesión; los argentinos no se satisficieron con la ratificación de la paz armada, sólo se colman con su extirpación de raíz.

La delegación argentina ha extremado sus esfuerzos por cooperar a la proposición de Chile; creyó que inmutada en el mismo propósito todas las naciones, era fácil el logro de los objetivos, y que de esta conferencia podría salir triunfante en su aplicación americana la tendencia que inspira el espíritu popular de mi país y que predomina en los consejos de su gobierno. La esperanza se ha desvanecido.

Como el problema era uno y abarcaba el ejército y a la armada, Chile conseqüente con la iniciativa feliz de su diplomacia, invitó a todas las naciones a determinar una respectiva fuerza de tierra y los medios bélicos de sus ejércitos. La Argentina, en el deseo de arribar a resultados, estuvo siempre dispuesta a exhibir sobre la mesa de la Conferencia el estado completo de sus unidades y de sus elementos de combate. Cuando se procuran convenios franco no caben reservas entre las partes.

Con hipocrita indiferencia los debates de Santiago sobre el desarme, siendo que los hubiera bastado apoyar la tesis argentina para que la paz armada fuese extirpada de nuestro suelo. Los yanquis saben que cada nuevo convenio que comprometa a los industriales de la muerte, cada nuevo acuerdo o submarino que encargamos a sus astilleros, representa un paso más hacia el abismo de nuestra insubordinación. Saben que en el fondo de su pecho se abisma se halla el acreedor de Wall Street, dispuesto siempre a aceptar arreglos a cambio de nuestra independencia nacional.

Contra los planes siniestros del capitalismo yanqui los pueblos latino-americanos deben reaccionar ahora mismo, sin pérdida de tiempo, antes que una desastrosa tarde. Debemos reaccionar espiritualmente. Todos los que, en nuestra América Latina, percibimos la pavorosa verdad, tenemos el deber sagrado de unirnos para proclamarla. Debemos luchar en formas múltiples hasta obtener la movilización general de los espíritus latino-americanos. En esto consiste, primordialmente, nuestra defensa nacional.

Los gobernantes del norte conciben a fondo este estado de cosas, y por eso, precisamente, han presenciado

Nuestra Defensa Nacional

Por Arturo Orzabal Quintana

No hay país en el mundo, no atrevemos a afirmar, cuya opinión pública no considere que la defensa nacional constituye el deber primordial del Estado, deber ante el cual toda otra preocupación colectiva resulta accesorio, todo sacrificio enteramente justificado. Los gobiernos, sin ninguna excepción casi, fomentan de libérrimo esta convicción, y los pueblos, aceptan como inevitable la pesada carga que, aún para los más progresos, imponen las guerras navales y militares.

La América Latina, inmensamente rica por sus recursos naturales, es al mismo tiempo notoriamente débil frente al temible poderío de las grandes potencias mundiales. La defensa nacional es entonces, para nosotros, latino-americanos, el más vital de los problemas. Hacía aquí nuestra opinión, como se ve, coincide en un todo con la opinión general. Somos débiles y necesitamos defendernos. La opinión particular del grupo a que pertenecemos, vamos a expresarla al responder a las siguientes preguntas, que es indispensable formular: ¿Contra quién? ¿En qué forma? Lo que a todos y a cada uno de nuestros pueblos toca defender, en la hora histórica que vivimos, es la libre y autónoma existencia nacional. No confundamos las apariencias con las realidades: de nada sirve, a un pueblo latino-americano cualquiera, conservar la soberanía teórica sobre su territorio, poseer un fuerte ejército y una poderosa marina, figurar como Estado independiente en los concilios internacionales, si su gobierno, por una u otra razón, es simple y dócil agente de un Estado extranjero, sumiso a los despotas, a los intereses y a la voluntad de dicho Estado; independiente de derecho, el pueblo es trucidado por sus dirigidos, es vasallo de hecho. Todos los que observamos fríamente la realidad latino-americana, sin dejarnos engañar por la retórica de los interesados en gobernar o enriquecerse a la sombra de la hegemonía yanqui, sabemos perfectamente que varios gobiernos latino-americanos son simples sucursales de la Casa Blanca. Y esto urge que lo sepan todos los pueblos interesados, para abordar como conviene el grave problema de su defensa nacional.

RUY BARBOSA

Por Alberto Olloa

Cuando Nicolás II, por intermedio del gentil de la reina de los Países Bajos, invitó a los Estados a reunirse en la Haya, en 1899, para buscar los medios de evitar o disminuir sus conflictos...

Los demás pequeños Estados americanos envidiosos de la nobleza y del poder de la revolución...

En 1907, los Estados Unidos necesitan el apoyo americano. Débiles menores reclaman una institución general...

Europa desconocía totalmente a nuestra América. Habitada e impuesta con una diplomacia arrogante...

Europa desconocía totalmente a nuestra América. Habitada e impuesta con una diplomacia arrogante...

Una cuestión trascendente era el de los programas. El arbitraje. La única convención de 1899 para el arreglo pacífico de las diferencias...

Por qué razón no hayido posible con los Estados Unidos. El conflicto de Chile en el extranjero...

Los Estados Unidos. El conflicto de Chile en el extranjero...

Ido de un Congreso de Intelectuales

En la América Latina

El distinguido escritor Edwin Zúñiga, miembro del comité directivo de la revista "Mercurio Peruano", publica en el número de marzo la siguiente nota digna de hallar eco en la juventud intelectual...

Por una de esas felices casualidades que suelen presentarse en la vida del estudiante, cada vez más frecuentes, dada la admirable convergencia de las tendencias espirituales...

El eminente Varona ha sugerido la idea de una práctica y más estrecha unión entre los intelectuales de América...

Durante años, en unión de Julio Villoldo y de Mario Guiral, redactó la página de cultura que inauguró "La Esencia"...

cultura tan vasta y vigorosa, pero aún faltaba la revolución del pensamiento americano y la constatación de que sin conocerlo no puede nuestro siglo proseguir una evolución progresiva de la historia...

El arbitraje, dentro o fuera de la Haya, era una cuestión de vida o muerte. Prescindiendo de la cuestión de su obligatoriedad era preciso formular su funcionamiento mediante un órgano de aplicación que fuera más ágil que la lista de jueces...

Por este motivo, el arbitraje era una cuestión de vida o muerte. Prescindiendo de la cuestión de su obligatoriedad era preciso formular su funcionamiento mediante un órgano de aplicación que fuera más ágil que la lista de jueces...

Las perspectivas inmediatas no son de todo halagüeñas; confiamos y esperamos en el trabajo de los cancilleres a pesar de que el éxito no se ve...

Carlos de Velasco Las estatuas a Ruben Dario

Por Arturo R. de Carricarte

Expresa un aforismo latino que al borde de la tumba se encomian los merecimientos y se olvidan los errores. Y si no es hábito moderno el de proceder así, tiene el espíritu de justicia instigado...

Un gallardo vocero de nuestra capacidad actual y ha difundido, siquiera sea en estrecho círculo, algo de la cultura exterior...

Deja Velasco ejemplo de vida decorosa, de perseverante labor, de excelente propósito y un ejemplo que sigue a las flores que paga el Congreso...

Deja Velasco ejemplo de vida decorosa, de perseverante labor, de excelente propósito y un ejemplo que sigue a las flores que paga el Congreso...

Deja Velasco ejemplo de vida decorosa, de perseverante labor, de excelente propósito y un ejemplo que sigue a las flores que paga el Congreso...

Deja Velasco ejemplo de vida decorosa, de perseverante labor, de excelente propósito y un ejemplo que sigue a las flores que paga el Congreso...

Deja Velasco ejemplo de vida decorosa, de perseverante labor, de excelente propósito y un ejemplo que sigue a las flores que paga el Congreso...

Deja Velasco ejemplo de vida decorosa, de perseverante labor, de excelente propósito y un ejemplo que sigue a las flores que paga el Congreso...

DESTRUCCION DE LA SOBERANIA Y DE LA INDEPENDENCIA DE HAITI POR LOS ESTADOS UNIDOS

Por el Sr. D. J. M. de la Cruz

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Desde el 1º de Enero de 1804 hasta el 28 de Julio de 1915, Haití ha estado sujeta a un régimen de explotación y de despojo...

Memorial de la República de Haití a la Conferencia Panamericana de Santiago

Por el Sr. D. J. M. de la Cruz

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Esperar para conocer las intenciones norteamericanas y poder defender los intereses de su país. Entonces el Presidente del Senado...

Política Latino Americana

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

Los impuestos aduanales de importación y exportación, que provengan de las distintas aduanas y puertos de entrada de República de Haití...

CONTINUACION CONTRA LA PAZ ARMADA

seguros pensados que trabas de forma o propósito protocolares no son válidas insubstanciales...

El progreso por sus victorias en el trabajo

El progreso por sus victorias en el trabajo, fético porque no dilapida en elemento de muerte...

Los Estados Unidos y la República de Haití

Los Estados Unidos y la República de Haití, deseando confirmar y robustecer la amistad que existe entre ellos...

Memorial de la República Dominicana a la Conferencia Panamericana de Santiago

Por M. M. Morillo

Con toda el respeto que nos merece la alta investidura que ostenta para representar a nuestro gobierno en la V Conferencia Panamericana, tenemos el honor de dirigirla el presente documento para exponer la situación especial en que se encuentra la República Dominicana, sometida al control militar y económico por el Gobierno de los Estados Unidos...

Hace poco, que, el Gobierno de Washington, pensando tal vez que su injusto proceder con los pueblos débiles de América podría sembrar la desconfianza entre las naciones del Continente, decidió buscar una solución para el caso dominicano; pero esta solución no satisface las aspiraciones de aquel país...

En el plan de evacuación suscripto en Washington el 30 de Junio de 1922, se reconoce el derecho de intervención, condenado por todos los principios y doctrinas de derecho internacional. El ocupante exige, como condición "sine qua non" para retirarse, que la República Dominicana desista de su derecho de intervención...

La elección de un Presidente provisional, que no es otra cosa que un ciego instrumento del gobierno de los Estados Unidos para sancionar los actos y medidas que se toman por el ocupante, fue hecha por los representantes, sin haber copiado para nada con la aquiescencia del pueblo...

Entre los actos realizados por el Gobierno Militar que deben reconocerse y legitimarse, figuran dos empréstitos contratados con créditos inscritos en beneficio del capitalismo norteamericano. Uno de estos empréstitos fué celebrado en 1918 y otro en 1922...

Como se ve, era necesario el consentimiento de las dos Altas Partes contratantes para realizar estos empréstitos y una de ellas había desaparecido por un acto de fuerza de la otra que se atribuyó de por sí la representación de las dos partes...

Las concesiones otorgadas por el Gobierno Militar para exportaciones agrícolas, son ruinosas para el país. Por medios violentos se despojó a los agricultores dominicanos de sus tierras en beneficio de las empresas norteamericanas...

El principal cómplice de Washington en la elaboración del plan de desocupación, el señor Francisco J. Peynado, uno de los estadistas representativos, es el abogado de una poderosa empresa norteamericana que ha obtenido la concesión de un ferrocarril...

FRENTE AL IMPERIALISMO

Por Amador Rangel

Uno de los más caracterizados pensadores de nuestro Hemisferio, el doctor José Ingenieros, cuyo prestigio intelectual se extiende hasta el Viejo Mundo, hace poco — 11 de octubre de 1922 —, con motivo del banquete ofrecido por los escritores argentinos a un publicista mejicano, pronunció un discurso que puede considerarse un verdadero grito de alarma frente a la política expansionista de los Estados Unidos...

El discurso del doctor José Ingenieros, sugiere graves consideraciones. Por mucho tiempo creyese que en Panamá detentaría su vuelo la águila. Naciones como las de Argentina, Chile, el Brasil y el Uruguay, pensaron que la actividad desenfrenada del capitalismo yanqui, señor del mundo, no llegaría a golpear sus puercos con mayor agresión...

Los Estados Unidos han prometido retirar sus fuerzas de la República Dominicana tan pronto como se dé cumplimiento al plan. Pero, ya han retirado acaso de Haití y Nicaragua a pesar de que no existe acuerdo alguno que autorice la permanencia de fuerzas norteamericanas en los territorios de esos países...

El pueblo dominicano desconfía, con sobrado motivo, de las promesas de Washington, porque ya ha sido burlado muchas veces. El 13 de Mayo de 1916, el Almirante W. B. Caperton, que se ha hecho famoso en los mares de Caribe como especialista en intervenciones, hizo las siguientes declaraciones al apoderarse de la ciudad de Santo Domingo...

Lo que deseamos de parte de los ilustres Delegados al V Congreso Panamericano, es que, inspirados en un verdadero sentimiento de solidaridad americana, se busque una solución eficaz para coartar y poner fin a una vez por todas, a la política imperialista de los Estados Unidos...

El doctor Ingenieros precisa el problema que se nos ofrece, en estos términos: "Creemos que las diferencias de nacionalidades están frente a un dilema de hierro: O entregarse sumisa y alabar la Unión Panamericana (América para los americanos del Norte) o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latino Americana..."

El doctor Ingenieros precisa el problema que se nos ofrece, en estos términos: "Creemos que las diferencias de nacionalidades están frente a un dilema de hierro: O entregarse sumisa y alabar la Unión Panamericana (América para los americanos del Norte) o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latino Americana..."

El doctor Ingenieros precisa el problema que se nos ofrece, en estos términos: "Creemos que las diferencias de nacionalidades están frente a un dilema de hierro: O entregarse sumisa y alabar la Unión Panamericana (América para los americanos del Norte) o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latino Americana..."

El doctor Ingenieros precisa el problema que se nos ofrece, en estos términos: "Creemos que las diferencias de nacionalidades están frente a un dilema de hierro: O entregarse sumisa y alabar la Unión Panamericana (América para los americanos del Norte) o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latino Americana..."

VERDAD, CIENCIA, IDEAL

Por José Ingenieros

I. - Verdad. El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

El amor a la verdad es la más noble de las virtudes humanas. Virtud humana de más difícil conversión en la adopción de un mito racional. Queda para el dogmatista la pretensión de poseer verdades imperitables; para el filósofo el racionalismo; para el poeta la verdad para el público la copiosidad en fantasmáticas verdades rotundas; más respetable que cualquiera opinión metafísica, es el valor moral implícito en la investigación de la verdad...

II. - Ciencia

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

Las ciencias son sistemas de verdades que se fundan en la ciencia posible; las hipótesis más arriesgadas son interpretaciones generales fundadas en los conocimientos de un medio y en un tiempo, por mucho que el genio se anticipe a la experiencia futura...

III. - Ideal

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

Los ideales éticos son hipótesis de perfección. Cada sociedad humana vive en continuo devenir para perfeccionar su adaptación a un medio que incessantemente varía; las etapas verdaderas de ese proceso funcional son concebidas por la imaginación de los hombres en forma de ideales. Un hombre, un grupo o un pueblo son ideales cuando conciben esos perfeccionamientos y poseen su energía al servicio de su realización...

REVISTA DE FILOSOFIA LA MAS AUTORIZADA EXPRESION DEL MOVIMIENTO INTELECTUAL CONTEMPORANEO EN LA AMERICA LATINA

Los intelectuales y los tiempos nuevos

Por Juan A. Mackay

El papel de los intelectuales... Tal es la situación actual en el mundo: por un lado, todo es peligro; por otro, se hallan elementos que dan esperanza.

Intelectuales de paciencia... Rara vez se ha presentado a los intelectuales del mundo una oportunidad como la que se les presenta en esta época.

Sin embargo, los intelectuales son los intelectuales en nuestro medio nacional, que se identifican con ideas arquitectónicas por cuya aplicación a la vida luchan, prontos al sacrificio por la verdad que espelernan!

Intelectuales de campaña... Como en la época moderna el ideal religioso se desmorona, el ideal que se espelerna la vida divina en la obscuridad de una celda en un ideal que exige que el espíritu religioso baste y transfiera con su luz todos los aspectos de la vida humana.

Intelectuales de paciencia... Rara vez se ha presentado a los intelectuales del mundo una oportunidad como la que se les presenta en esta época.

Falleció don Domingo Lamas

Por Juan A. Mackay

El 2 de mayo de 1923 falleció en Buenos Aires don Domingo Lamas, uno de los publicistas del Río de la Plata, y cuya influencia en materia de economía y finanzas era reconocida en las dos naciones a que dedicó sus labores.

Hijo del economista e historiador uruguayo D. Andrés Lamas nació el 25 de abril de 1849, en Petrópolis, donde su padre representaba a su patria ante el gobierno imperial del Brasil.

Sus estudios acerca de estas materias arrojan una luz interesante de observaciones justas y de pronósticos acertados.

Don Domingo Lamas colaboró en innumerables diarios argentinos y uruguayos, hasta el punto que podía decirse que no hay tiempo que no haya sido escrito por él.

Algunos intelectuales franceses han dado hace poco tiempo un bello ejemplo a todo el mundo literario, constituyéndose en grupo que se llama "la Unión".

Yuntura García Calderón

Un libro de N. Pacheco

La Biblioteca del Repertorio Americano, dirigida por José María Costa Rodríguez, acaba de publicar un brillante folleto de Napoléon Pacheco, consagrado a estudiar la personalidad literaria de Ventura García Calderón.

Castellano por el vivo amor a la tradición y al espíritu de su raza, francés por la agilidad exquisita de su ingenio, García Calderón tiene el espíritu incomparable de saber decir las cosas más bonitas con las palabras más sencillas y en el tono desocupado y ligero de un estilo lleno de aristocrático abandono.

El dinero donado será depositado en una institución de crédito de la capital que quedará en su poder, para ser girado, a favor del Primer Congreso de Intelectuales y Artistas Mexicanos, pudiendo este oportunamente retirarlo de la casa de depósito, dadas las condiciones a que en el Congreso se lleguen.

Para ser congresista se requiere: 1.-Ser mexicano por nacimiento. 2.-Haber por lo menos publicado un libro comprendido en la especificación que se señala adelante, al hablar del certamen para el cual también invita este congreso.

Todos los Gobiernos de la América están por lo que los países a nosotros, sobre un pie de perfecta y de independencia indiscutible.

El Primer Congreso Mexicano de Intelectuales y Artistas

Convocatoria

Estamos asistiendo a una encarnizada lucha mundial por obtener supremacías ideológicas, rectificaciones sociales, mejoras económicas y vemos que las élites directoras en cada país ceden ante los tumultos o las convulsiones.

El comité organizador se reserva el derecho de aceptar para su registro a todas aquellas personas cuya actuación dentro del Congreso, a su juicio, pueda ser beneficiosa para los intereses de los intelectuales.

El comité organizador invita, asimismo, a los escritores mexicanos a tomar parte en un certamen literario de libros, que se celebrará al mismo tiempo que el Congreso, de acuerdo con las siguientes bases:

El comité organizador se permite sugerir a los congresistas la necesidad de tratar en sus trabajos, con especialidad, los puntos siguientes:

Ninguna nación debe tratar de extender su política sobre otros pueblos o naciones. El respeto a las libertades de cada país es el primer deber de todo hombre educado, apoyar la noble campaña que han iniciado el Sr. Anatole France para despertar la conciencia adormecida de los intelectuales del mundo y arrostrar los problemas actuales de la sociedad.

Manuel Belgrano y la Cuestión Agraria

Generalmente, se cree que la actuación de Belgrano se limitó a la creación de la bandera y a sus meritorias campañas militares, mientras que lo mismo que casi todos los fundadores de nuestra nacionalidad, se preocupó con una valentía poco común en nuestros gobernantes, del arduo problema agrario, cuya solución se espera todavía.

La mala distribución de la tierra, hizo decir a Belgrano, en el "Correo de Comercio de Buenos Aires" (número 17, año 1810), que está Andrés Lamas en su calidad de obrero Rivadavia, que "El repartimiento subsiste poco a poco o apenas como en los tiempos primitivos; porque aunque han pasado las tierras a otras manos, éstas siempre han llevado el prurito de ocuparlas en aquella extensión, aunque nunca la hayan cultivado".

Como muy bien lo hace notar Lamas, eso era lo más avanzado que se podía pedir, dentro de la antigua legislación española, y si bien el gran patriota no llegó a concretar una solución racional del problema, como diez y seis años más tarde lo hiciera Rivadavia, es de criticar la justicia hacer resaltar la nobleza aspiración de Belgrano, en esta hora en que la cuestión se ha agravado considerablemente y que siendo mucho más perniciosos esos efectos, falta en las clases dirigentes de nuestro país el valor de encarar resabidamente la solución del viejo mal, que ya en 1810 constituía la preocupación de nuestros más esclarecidos próceres.

El dinero donado será depositado en una institución de crédito de la capital que quedará en su poder, para ser girado, a favor del Primer Congreso de Intelectuales y Artistas Mexicanos, pudiendo este oportunamente retirarlo de la casa de depósito, dadas las condiciones a que en el Congreso se lleguen.

El comité organizador se permite sugerir a los congresistas la necesidad de tratar en sus trabajos, con especialidad, los puntos siguientes:

El siguiente manifiesto se secretó y confió a la custodia de un amigo de la casa de la civilización un digno hogar para la vida real y cotidiana.

Horacio Quiroga

por Aníbal Ponce

Cuenta Prosper Mérimée que un día oyó decir a Lawrence estas palabras, con las cuales el gran pintor revolvía el secreto: "Esoger un rasgo en la figura del modelo y copiarlo servilmente; se puede conseguirlo, desentendiéndose de los otros; el retrato no será por eso, meo parecido".

En una de las conferencias de la Biblioteca del Consejo Nacional de Maiores, tituladas "Un patético y amargo", don María Sánchez de Mendive y doña Carmen Nóbrega de Avellaneda, se refirieron estrechamente al pasado, tanto social como histórico, de nuestro país.

En un cuadro desmenuado él era mi hombre. Nunca sufrí desajuste igual. En los tipos más arbitrarios y grotescos que he visto en la vida, me he encontrado, tropecé con un muchacho joven de ojos azules — grandes ojos de pájaro azul — y me quedé mirándolo.

El comité organizador se permite sugerir a los congresistas la necesidad de tratar en sus trabajos, con especialidad, los puntos siguientes:

El siguiente manifiesto se secretó y confió a la custodia de un amigo de la casa de la civilización un digno hogar para la vida real y cotidiana.



Dos Patricias Ilustres

por Antonio Dellepiane

El doctor Antonio Dellepiane ha publicado en un volumen de la Biblioteca del Consejo Nacional de Maiores, tituladas "Un patético y amargo", don María Sánchez de Mendive y doña Carmen Nóbrega de Avellaneda, se refirieron estrechamente al pasado, tanto social como histórico, de nuestro país.

En un cuadro desmenuado él era mi hombre. Nunca sufrí desajuste igual. En los tipos más arbitrarios y grotescos que he visto en la vida, me he encontrado, tropecé con un muchacho joven de ojos azules — grandes ojos de pájaro azul — y me quedé mirándolo.

El comité organizador se permite sugerir a los congresistas la necesidad de tratar en sus trabajos, con especialidad, los puntos siguientes:

El siguiente manifiesto se secretó y confió a la custodia de un amigo de la casa de la civilización un digno hogar para la vida real y cotidiana.

"PROSAS NUEVAS" de Froilán Turcios

Ha sentido en ciertos momentos, mientras leía este libro, la urgencia de despedazar sus páginas. Pero se detiene en su camino, tan refinada y tan cruel; que como ciertas mujeres, también bellas y crueles, la mano hecha garra que se va hacia el cuello en anhelo de estrangulación, al llegar a la mesa se aflojan los dedos y resbalan en una larga caricia del alma venida.

Después de aquel libro encantador y puro, como escrito en la mañana; después de aquella historia bíblica que de tan clara, de tan fresca y tan buena, pudo haberme dado a beber en el hucú de una mano pastoreada; después de "Tierra Maternal", Turcios se encerró en su laboratorio, y cehando imaginaciones en la rjorta, en una alquimia creadora, nos muestra esas mujeres deslumbradoras y tentadoras, atormentadas de belleza.

Los ojos se escaraban en nuestras almas, y las estremecían, y las hacen gozar, y las hacen padecer. Y, por último, rindamos homenaje a la paciencia y a la impaciencia de Froilán Turcios, que labra sin cesar, lleno de inconformidad de perfección, oro de la palabra. Poetado está del Santo Demonio del Libro, que lo muere las entrañas.

El comité organizador se permite sugerir a los congresistas la necesidad de tratar en sus trabajos, con especialidad, los puntos siguientes:

El siguiente manifiesto se secretó y confió a la custodia de un amigo de la casa de la civilización un digno hogar para la vida real y cotidiana.

El siguiente manifiesto se secretó y confió a la custodia de un amigo de la casa de la civilización un digno hogar para la vida real y cotidiana.

Sociedad Editorial "LA CULTURA ARGENTINA"

Ha puesto en circulación más de 1-200-000 libros de autores argentinos

Acaba de aparecer. 3.a reimpresión de Olegario V. Andrade Poesías completas

\$ 1.00 mn. En todas las librerías

Libros recibidos: Señora de Ezequiel (novela) por María Bette... Poetas selectos (versos) por Gonzaluz Prada... Nuevos libros educativos, por A. Vázquez Gómez... "LA CULTURA ARGENTINA" Ha puesto en circulación más de 1-200-000 libros de autores argentinos

Una luciérnaga de Larreta

Espejismos del crítico Jean Paul

Nuestro indiscreto colega "La Nación" al dar sonora publicidad a una artística fantasía de Enrique Larreta, titulada "La Luciérnaga", la comedia...

Existió un género especial de crítica que consistió en no leer las obras criticadas, guiándose por el título. Si alguien la aplicara en este caso? Por una irresistible tentación de la memoria...

ta; sus versos, buenos pero artificiales, revelan mucho ingenio para verificar, pero están exentos de lirismo...

A fuer de justos sólo elogios podríamos prodigar al señor Larreta, ya que de él no esperábamos buena poesía...

En suma, como trabajo literario nos place la luciérnaga de Larreta; creemos que su publicación ha sido perjudicada por los impropios elogios...

con ello "el teatro nacional se incorporará las más alta y noble producción lírica con que pueda contar hasta el presente". Y no se crea que esta es una frase escapada de entre los puntos de la pluma...

Filosofía aparte — la que llaman hoy filosofía! — debemos declarar que la luciérnaga de Larreta nos parece una malísima composición dentro del género dramático...

La trama del argumento, sobre no ser nuevo, es casi infantil; un Don Juan insatisfecho de su esposa, está en la cárcel y acaba por enamorarse de una desconocida que está en la celda contigua...

Tratamiento — que es otra cosa — la luciérnaga de Larreta podría alcanzar un modesto éxito, proporcional a las condiciones de los intérpretes y a las calidades del decorado.

Entre varios grupos de personas que paseaban reconocí a muchos amigos míos, que charlaban bajo las flores de los cipreses; sentí impetu de abrazarlos y esperé con impaciencia que alguno de ellos se acercara a mi desierta fosa...

De cuando en cuando llegaba a mis oídos el eco triste de los resposos de los clérigos. De repente, por entre los sepulcros viejos, una mujer de ojos negros, grandes y brillantes apareció, entre mis cenizas vacías, como una visión celeste...

Al oír estas palabras, se doblaron mis huesos inertes, y caí al fondo de mi atadío. De repente, oí la misma voz que me decía: Levántate y mira, no te pesará, tu erra el ingrato. Podía ser ella... Hice un esfuerzo imperdonable, me enderecé y miré por la grieta.

Una mujer con la cabeza cubierta de cabellos blancos, vestida de negro, y con una corona en las manos, de rodilla gemía sobre el césped que rodeaba mi tumba. De pronto alzó los ojos, unos ojos tristes y turbios, y un

Lo que me dijo un esqueleto

por Julio Flore

...Me hablaban. Sentí un estremecimiento en las sombras y al una voz que me dijo: — Levántate! Hoy es el día de todos los santos y hoy tendrás muchas visitas. Despierta póvra vanó que hace mucho que duermes.

Una luz indescriptible iluminó de pronto el horrible recinto en que me hallaba. A mi derecha, acurrucado y tiritando de frío, reía otro esqueleto, húmedo y amarillo, con una risa espantosa, horrible, sinistra.

En dónde estaba yo? En la tumba. De repente pensé, y a mi memoria vinieron los recuerdos de mi última agonía. Después de haber recibido el desdén de la mujer que había sido en el mundo el sol, el bello sol de mi alma, me enloquecí; y una noche muy negra llegué a mi casa con el pecho henchido de amargos sollozos.

Recuerdo la detonación. Al rodar mi cuerpo por el suelo como una masa inerte, bañado en sangre, aquella mujer cayó sobre mí como una loca, llorando a raudales. Convolví me besaba en la frente, en la boca, me pedía perdón y apretaba con su manecita pálida su cabellera...

¡Cuánto tiempo hacía que estaba en la tumba! No lo sé... pero mi carne había sido devorada por los gusanos. Me llevé la mano a la frente, temeroso de que aquello no fuese más que un sueño; pero tropecé con el agujero, que había formado la bala al penetrar.

Una lluvia de blondos cabellos resbaló lentamente por entre mis dedos descarnados. — Son de ella, exclamé con voz ronca. ¡Cuántas veces los había acariciado! — Sí, murmuró el esqueleto que tiritaba a mi lado, ella desesperada por tu suicidio, cortó sus trenzas y rogó fuesen colocadas entre tus manos al dejarte para siempre en esta cueva.

— ¡Y quién eres tú, esqueleto horribil, pregunté al montón de huesos que me hablaba. — Soy la muerte, me replicó, yo soy quien te he despertado. — Y se echó a reír. — ¡Y bien, si eres la muerte, ¡por qué le brindas ahora la vida a un esqueleto!

— ¡Y quién eres tú, pregunté al montón de huesos que me hablaba. — Soy la muerte, me replicó, yo soy quien te he despertado. — Y se echó a reír. — ¡Y bien, si eres la muerte, ¡por qué le brindas ahora la vida a un esqueleto!

Hace seis años que moriste. Hoy es el día de todos los santos y hoy tendrás muchas visitas. — Y comencé a reír de nuevo. — Y vendrá, ¡no es cierto! — ¡Ya lo creo, como que por aquí tiene un pedazo de sus entrañas. Y luego confirmé: — ¡Yes esa rendijita, aquí, detrás de tu lápida! Por ahí podremos ver a los visitantes. Asímate y mira.

Acurrucado me asomé, y reconocí aquel sitio del cementerio. Los árboles se mecían, meneando con pereza sus copas macilentas. Un perfume delicioso de flores recién abiertas entraba por aquella hondoncilla. El sol estaba un poco alto. La hierba mustia y hollada apenas se movía a impulsos del céfiro. ¡Oh, qué hermoso me pareció el mundo y eso que no miraba más que el cementerio.

Entre varios grupos de personas que paseaban reconocí a muchos amigos míos, que charlaban bajo las flores de los cipreses; sentí impetu de abrazarlos y esperé con impaciencia que alguno de ellos se acercara a mi desierta fosa. Pero, ¡oh, decepción!, al poco tiempo se dispidieron sin lanzar una mirada siquiera sobre mi destendida lápida!

De cuando en cuando llegaba a mis oídos el eco triste de los resposos de los clérigos. De repente, por entre los sepulcros viejos, una mujer de ojos negros, grandes y brillantes apareció, entre mis cenizas vacías, como una visión celeste. Mis huesos crujieron y estuve a punto de romper la lápida que me impedía llegar a ella... pero mi compañero me detuvo. Traía una corona de flores blancas y azules. Venía con dirección a mi tumba. Era mi novia. ¡Qué dulce es la fruición de un esqueleto, al ver la mujer por quien ha dejado la vida!

— ¡Y llega, decía yo, viéndola acercarse, ya llega, ya está aquí... pero, ni una mirada tampoco. Pasó, pasó airoso con su linda corona. Entonces, un estremecimiento poderoso ocurrió por mis huesos y dos gotas de sudor quemante cayeron de las ceceñas de mis ojos. Sentí rabia y quise de nuevo desprender la lápida, correr a ella y arrojarla a la cara aquel montón de huesos, que en ese instante rompía y estrujaba entre las falanges de mis dedos; pero tan sólo pude murmurar: ¡Ingrata!

— ¡Oh, la infame! exclamé. Ha tenido un hijo. — Y acaso dos más, como que hace cuatro años que se casó, balhucó la Muerte, riéndose todavía.

Al oír estas palabras, se doblaron mis huesos inertes, y caí al fondo de mi atadío. De repente, oí la misma voz que me decía: Levántate y mira, no te pesará, tu erra el ingrato. Podía ser ella... Hice un esfuerzo imperdonable, me enderecé y miré por la grieta.

Una mujer con la cabeza cubierta de cabellos blancos, vestida de negro, y con una corona en las manos, de rodilla gemía sobre el césped que rodeaba mi tumba. De pronto alzó los ojos, unos ojos tristes y turbios, y un



JULIO FLOREZ

raudal de lágrimas purísimas resbaló por su faz arrugada; abrió sus labios trémulos y con el timbre más puro que había escuchado sobre la tierra llegó hasta mí esta frase: ¡Hijo mío!... Era mi madre.

Julio FLOREZ.

Acaba de aparecer:

La Organización Nacional

por M. A. Pelliza

\$ 2 m/n.

En todas las Librerías



ENRIQUE LARRETA

En suma, como trabajo literario nos place la luciérnaga de Larreta; creemos que su publicación ha sido perjudicada por los impropios elogios con que el señor Jean Paul la ha precedido, perdiendo una buena oportunidad para no firmar el pernicioso reclamo, reducido por lo demás a veinte líneas si se exceptúa el resumen del argumento. ¡Para qué estallar en la exclamación: "¡Poder maravilloso del poeta, que comunica a las ajenas la redonda vibración del alma propia!"! Quedará complacido el señor Larreta con que le atribuyen tal maravilloso poder! No hubiera holgado recordar el pensamiento de la Bruyère: "Los hombres que gustan de alabanzas desmedidas nunca están satisfechos de las que se les prodigan; los que no gustan de ellas se sienten ofendidos de que se les confunda con los otros". Meura, pues, señores críticos, mucha mesura.

— ¡Oficial de afilador, me parece el tiempo pierdas! — el farol colorado de Enrique Larreta tampoco. carece de él — "¡86 que hasta el tigre en la cueva quiere amor", — siendo en fin tan frecuente divisar las unas como el otro en los suburbios melancólicos de las poblaciones argentinas.

Rehemos llave a la indiscreta memoria. Larreta llama a su pieza teatral en un acto "cuento romántico", cuando es, ciertamente, y romántico a carta cabal. Delicado de toda verosimilitud histórica, el cuento de Larreta gira en torno de una sencilla fábula, artísticamente desmenu-

LA CULTURA ARGENTINA acaba de reimprimir

FACUNDO

por Domingo F. Sarmiento

\$ 1 m/n., en todas las Librerías